GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 21 DE FEBRERO DE 1809.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 24 de enero.

Anoche llegó á esta capital el capitan Hope con pliegos del teniente general sir David Baird para el lord Castlereagh, uno de los principales secretarios de Estado de S. M. El contenido de dichos pliegos es como sigue:

En el mar á 18 de enero de 1809.

Milord: La desgracia de haber muerto el teniente general sir Juan Moore en la batalla del 16 de este mes, me precisa á informar á V. S. que el exército frances atacó á las 3 de la tarde de dicho dia á nuestras tropas, que estaban situadas delante de la Coruña.

Una herida grave que recibí poco antes que muriese el general Moore me obligó á retirarme del campo de batalla, y por lo mismo no puedo formar por mí mismo la relacion circunstanciada de este combate, que ha sido largo y obstinado; pero envio á V. S. el parte que me ha remitido el teniente general Hope (1).

Tengo el honor de ser &c. = David Baird, teniente general.

Al teniente general sir David Baird á bordo del navío de S. M. el Atrevido á la altura de la Coruña 18 de enero.

Excmo. Sr.: En conformidad de los deseos que me habeis manifestado, me apresuro á daros cuenta de la batalla dada el 16 del corriente delante de la Coruña.

Ya os acordareis que el enemigo, despues de haber recibido en la mañana de este dia muchos refuerzos, y colocado algunos cañones al frente de su línea por derecha é izquierda, reconcentró sus tropas á la una de la tarde hácia su flanco izquierdo, y formó diversas colunas de ataque al extremo del punto ventajoso que habia ocupado el dia 15 al frente de nuestra

(1) Sir David Baird era el comandante en gefe de las tropas inglesas que habian desembarcado en la Coruña, y que se reunieron en las llanuras de Leon á últimos de diciembre con el cuerpo que llegó de Salamanca al mando de sir Juan Moore. Una bala de cañon quitó la vida al general Moore á tiempo que se adelantaba para animar á sus tropas, que principiaban á huir. Sir David Baird, que estaba tambien en medio del fuego, recibió 2 balazos de fusil, y á pocas horas despues hubo que hacerle la amputacion de la pierna por el muslo. (*Nota del Monitor.*)

línea. Inmediatamente despues atacó vigorosamente vuestra division situada á nuestra derecha. V. E. sabe lo ocurrido en aquella parte. El primer choque de los enemigos fue sostenido por el comandante de nuestras fuerzas, y por vos mismo, que os pusisteis al frente del regimiento 42.º y de la brigada del mayor general lord William Bentinck.

Me es mui doloroso haber de informaros que á poco rato de haberos retirado, á causa de la grave herida que recibisteis, fue muerto por una bala de cañon el teniente general sir Juan Moore, que acababa de dar disposiciones mui acertadas. Aunque las tropas conocieron la irreparable pérdida de su general, no se acobardaron por eso; antes al contrario rechazaron con la mayor bizarría todos los esfuerzos del enemigo, y le obligaron á retirarse (2), sin embargo de que habia recibido un refuerzo de tropas de refresco. La ocupacion de la aldea situada á vuestra derecha fue uno de los objetos sobre que se peleó por ambas partes con el mayor encarnizamiento.

Viendo los enemigos que eran inútiles sus tentativas para forzar la derecha de nuestra línea, trataron de acometerla por la espalda. El mayor general Paget hizo entonces un movimiento con la reserva que habia venido á sostener la derecha de nuestro exército: este movimiento, executado á tiempo y con vigor, frustró el proyecto de los enemigos. El mayor general avanzó contra ellos con el regimiento 95.º, y el primer batallon del 52.º les rechazó y aun amenazó la izquierda de su posicion. Esta circunstancia, y la seguridad en que estaba la derecha de nuestra línea, defendida por la posicion de la division mandada por el teniente general Fraser, obligaron al enemigo á desistir de sus ataques por aquella parte; pero los dirigió con mayor vigor contra el centro, donde resistieron tambien con ventaja la brigada del mayor general Manningham, que formaba la izquierda de vuestra division, y una parte de la del mayor general Leith, que formaba la derecha de la division que estaba á mis órdenes.

Por lo que hace al ala izquierda el enemigo se limitó al principio á atacar nuestros piquetes avanzados, los quales en general se mantuvieron firmes. Viendo que sus esfuerzos eran inútiles contra nuestra derecha y centro, resolvió cargar de firme contra la izquierda, hácia cuya parte se habia apoderado ya de la aldea, situada en el camino real de Madrid, de la qual fue arrojado prontamente, y con gran pérdida, por algunas compañías del segundo batallon del regimiento 14.º, mandadas por el teniente coronel Nicholls (3). No eran todavía las 5 de la tarde, y ya no solamente habíamos rechazado todos los ataques, sino que tambien habíamos ganado terreno en casi todos los puntos, y ocupado una línea mas avanzada que la que tenía-

(2) Todo esto es falso; sir Juan Moore fue herido á tiempo que hacia los mayores esfuerzos para detener la huida de sus tropas. Los franceses en ningun punto fueron rechazados, por lo menos en los ataques serios. (*Id.*)

(3) El teniente coronel Nicholls seria un verdadero Rolando si solamente *con algunas compañías del regimiento* 14.º hubiese recobrado una aldea, cuya ocupacion, atendida la situacion de los dos exércitos, era el objeto principal de la batalla. Pero sir Juan Hope no ha escrito esta parte de la relacion, y sin duda es de la misma mano de aquel que dió á conocer en Europa la relacion de la famosa batalla de Roncesvalles. (*Id.*)

mos al principiar la accion (4); el enemigo se limitó entonces á un cañoneo y al fuego de su infantería ligera, con el objeto de sostener la retirada de sus demas cuerpos. El fuego habia cesado enteramente á las 6, á cuya hora se reunieron todas nuestras brigadas en el terreno que habian ocupado por la mañana, y los piquetes y avanzadas volvieron tambien á sus puestos primitivos.

A pesar de la superioridad decidida que el valor de nuestros soldados nos habia dado sobre un enemigo que por las ventajas del número y de su posicion pensaba alcanzar fácilmente una victoria completa, he creido que no debia desistir de la resolucion tomada por el comandante de nuestras fuerzas, esto es, de retirarnos en la noche del 16 para proceder al embarco de las tropas, para lo qual, con arreglo á sus órdenes, se habian tomado las medidas necesarias, y los preparativos estaban ya mui adelantados al principio de la batalla. Las tropas se retiraron de sus puestos á las 10 de la noche con un órden, que les hace mucho honor (5). Toda la artillería que teníamos en tierra fue conducida á los buques; las tropas se fueron retirando en el órden que se les habia prescrito, dirigiéndose á los parages respectivos

(4) Esto es falso y falsísimo: los franceses se apoderaron de la aldea, y no la perdieron jamas. Los ingleses fueron arrojados de todas sus posiciones; pero como el combate principió á las 3 de la tarde, y á las 5 era ya de noche, nuestros tiradores, despues de haber rechazado al enemigo, y de haber salvado algunas tapias de las huertas que hai en las inmediaciones de la Coruña, hubieron de detenerse en ellas, sin pasar mas adelante. (*Id.*)

(5) A las 3 de la tarde fue atacado vuestro exército: á las 10 de la noche comenzasteis á embarcaros, sin embargo de que vuestra escuadra no se habia provisto todavía á aquella hora de suficiente agua, y de que no habíais recogido los efectos que exîstian en vuestros almacenes, de lo qual son buena prueba los 169 fusiles que habeis abandonado en el establecimiento de la Payosa, vuestra artillería gruesa, que ha caido en nuestro poder, como tambien 500 caballos, vuestros almacenes de vestuario, de pólvora &c.; y lo que es mas, habeis abandonado en el campo de batalla vuestros soldados heridos. No sabemos qué otra cosa peor habríais hecho si hubiéseis sido batidos; pero sabemos mai bien lo que habríais podido y debido hacer si hubiéseis sido vencedores, y si vuestra relacion fuera verídica. Hubiérais conservado las posiciones que defendian á la Coruña; hubiérais empleado el dia 17 en dar sepultura á vuestros muertos, y en retirar del campo de batalla los cadáveres de vuestros generales, coroneles y oficiales, en recoger los soldados extraviados, que por lo comun suelen ser muchos quando una batalla se prolonga hasta ser de noche, y en recoger los heridos que durante la misma noche se retiran á las casas de campo ó cabañas inmediatas hasta que sea de dia. Os habríais embarcado en la noche del 17 al 18 si el estado general de vuestras tropas os hubiera convencido de que no podíais resistir á los franceses. He aqui lo que habríais hecho si hubiérais alcanzado la mas pequeña ventaja. Nada de esto habeis hecho: os habeis embarcado revueltos unos entre otros y en desórden: no habeis tenido tiempo para sacar los efectos de vuestros almacenes, ni para hacer los últimos honores á vuestros generales muertos, ni para recoger vuestros heridos, ni para salvar vuestra artillería, ni para proteger la retirada de 300 hombres que cubrian vuestra retaguardia, y que han caido prisioneros de nuestros soldados, que os perseguian fuertemente (*Id.*)

de embarco en la ciudad y sus inmediaciones. Las avanzadas permanecieron en sus puestos hasta las 5 de la mañana del 17, á cuya hora se retiraron con el mismo órden, sin que el enemigo echase de ver estos movimientos.

Mediante la actividad de los capitanes Curzon, Gosselin, Bois, Rainier, Serret, Hawkins, Digbi, Carden y Mackeuzie, encargados por el contra-almirante Courci del embarco de las tropas, y á consecuencia de las acertadas disposiciones que dieron el comisario Bowen, los capitanes Bowen y Shepherd, y los demas empleados en el servicio de los transportes, todo nuestro exército se embarcó con una *celeridad* que apenas tiene exemplo (6); á excepcion de las brigadas mandadas por los mayores generales Hill y Beresford, que se quedaron en tierra para observar los movimientos del enemigo, todo lo demas estaba ya á bordo de los buques antes que amaneciese.

La brigada del mayor general Beresford, que formaba nuestra retaguardia, ocupaba el frente de tierra de la ciudad, y la del mayor general Hill se colocó de reserva en el promontorio que hai á espaldas de la misma ciudad. (*Se continuará.*)

IMPERIO FRANCES.

Paris 29 de enero.

TRIGESIMO DIARIO DEL EXERCITO DE ESPAÑA (7).

Valladolid 21 de enero.

El duque de Dalmacia salió el dia 12 de Betanzos. Habiendo llegado á las orillas del Mero encontró cortado el puente de Burgo. El enemigo fue desalojado de este lugar. En el ínterin el general Franceschi subió por la orilla del rio, y lo pasó por el puente de Sela. Cortó el camino real de la Coruña á Santiago, é hizo prisioneros 6 oficiales y 60 soldados. En el mismo dia se cogió una partida de marineros que habia en el Mero haciendo aguada. Desde el lugar de Perillo pudo observarse la escuadra inglesa en la rada de la Coruña.

El dia 13 el enemigo hizo volar dos almacenes de pólvora situados en las alturas de santa Margarita á media legua de la Coruña. El estrépito fue terrible, y se oyó á la distancia de mas de tres leguas.

El dia 14 se reparó el puente de Burgo, y pudo pasar por él la artillería francesa. El enemigo se habia formado en dos líneas á una media legua delante de la Coruña. Se le veia mui afanado en embarcar sus enfermos y heridos que, por la relacion de algunos espías y desertores, eran de 3 á 4000 hombres. Los ingleses se ocupaban al mismo tiempo en destruir las baterías de la costa, y en asolar el pais vecino al mar. El comandante del castillo

(6) La celeridad con que os habeis embarcado, parece una prueba mui equívoca de las ventajas que decis haber tenido en el combate (*Id.*)

(7) Aunque se ha publicado ya en este periódico el diario trigésimo primero del exército de España, se inserta ahora el trigésimo, por haberle recibido posteriormente.

de S. Felipe, previendo la suerte que le preparaban, no quiso recibirlos en él.

En el mismo dia por la noche se vió llegar un nuevo convoi de 160 velas, entre las quales se contaban 4 navíos de línea.

En la mañana del 15 las divisiones Merle y Mermet ocuparon las alturas de Villaboa, donde los enemigos tenian su vanguardia, que fue batida y arrollada por todas partes. Nuestra derecha se apoyaba en el punto mismo donde se cortan los caminos de la Coruña á Lugo, y de la Coruña á Santiago; y la derecha se colocó detras del lugar de Elviña. El enemigo estaba enfrente ocupando las alturas.

Se empleó lo restante del dia 15 en colocar una batería de 12 piezas de cañon, y hasta las 3 de la tarde del 16 no dió órden de atacar el duque de Dalmacia.

Los ingleses fueron acometidos fácilmente por la primera brigada de la division Mermet, que los arrolló y desalojó de Elviña. El segundo regimiento de infantería ligera se cubrió de gloria. El general Jardon, á la cabeza de los volteadores, les infundió un valor extraordinario. El enemigo, arrojado de sus posiciones, se retiró á las huertas que hai al rededor de la Coruña. Sobrevino la noche, y por su mucha obscuridad hubo de suspenderse el ataque. Los ingleses se aprovecharon de esta circunstancia para embarcarse á toda prisa. El combate se trabó con solos 6ⓓ hombres nuestros: las demas tropas estaban dispuestas para dexar las posiciones que ocupaban por la noche, y dar al dia siguiente un ataque general. La pérdida del enemigo ha sido inmensa; pues mientras duró la accion no cesaron de hacer fuego dos de nuestras baterías. Quedaron en el campo de batalla mas de 800 cadáveres ingleses, entre los quales se han encontrado el del general Hamilton y los de otros dos oficiales generales, cuyos nombres se ignoran. Hicimos prisioneros 20 oficiales y 300 soldados, y hemos cogido 4 cañones. Los ingleses han dexado muertos mas de 1500 caballos. Nuestra pérdida consiste en 100 hombres muertos y 150 heridos. El coronel del regimiento 47.° se ha distinguido mucho. Un portaestandarte del 31.° de infantería ligera mató con sus propias manos á un oficial ingles, que en lo mas encendido de la refriega se asió de él para quitarle el águila. El general de artillería Bourgeat y el coronel Fontenai se han portado con mucho valor.

El dia 17 al amanecer vimos darse á la vela el convoi ingles, y el 18 desapareció enteramente. El duque de Dalmacia habia mandado hacer fuego contra los buques desde las alturas del fuerte de S. Diego. Han encallado muchos transportes, y hemos hecho prisioneros á todos los que iban á bordo de ellos.

Nos hemos apoderado de los almacenes del enemigo, de una considerable cantidad de municiones y efectos militares, y de 3ⓓ fusiles ingleses que se hallaron en la Payosa. Los habitantes del pais y los desertores aseguran que pasa de 2500 el número de ingleses que quedaron heridos en el combate, de los quales hemos recogido muchos en los arrabales.

Tal ha sido el fin de la expedicion inglesa en España. Despues de haber encendido la guerra en este desgraciado pais, los ingleses lo han abandonado. Desembarcaron 38ⓓ hombres y 6ⓓ caballos, y les hemos hecho 6500

prisioneros, sin contar los enfermos. Han reembarcado mui pocos bagages, una pequeña cantidad de municiones, y un corto número de caballos. Se cuentan mas de 5D de estos muertos ó abandonados. Los soldados que han encontrado un asilo en sus buques estan cansados y desfallecidos. En otra estacion no hubiera escapado uno siquiera; pero la facilidad de cortar los puentes, la rapidez de los torrentes, que en el invierno llegan á hacerse unos rios profundos, la corta duracion de los dias, y lo largo de las noches, favorecen mucho á un exército que va en retirada.

Podemos asegurar que de los 38D hombres que habian desembarcado los ingleses, apenas volverán 24D á Inglaterra.

El exército de la Romana, que á fines de diciembre era de 16D hombres con los refuerzos que habia recibido de Galicia, está reducido en el dia á menos de 5D, que andan errantes entre Vigo y Santiago, y perseguidos siempre por nuestros soldados. El reino de Leon, la provincia de Zamora y toda la Galicia, que los ingleses habian querido cubrir, estan ya conquistadas y sometidas.

El general de division Lapisse ha enviado á Portugal algunas patrullas, que han sido mui bien recibidas. El general Maupetit ha entrado en Salamanca, en donde ha encontrado algunos enfermos ingleses.

El señor de Guignes, enviado de Francia en la China, agregado al ministerio de Relaciones exteriores, y corresponsal de la primera y tercera clase del Instituto, ha tenido el honor de presentar á S. M. I. su *viage á Pekin.*

El domingo 29 de enero el señor Gail tuvo tambien el honor de presentar á S. M. I. y R. su Tucídides greco-latino-frances.

El señor Ladoueppe Dufourgerais, director de la fábrica de cristales de Mont-Cenis, acaba de encontrar el medio tan ingenioso como útil de encerrar las medallas y qualquiera otra especie de monedas en losanges de cristal, cuya superficie transparente y sumamente lisa, dexa ver todas las caras de la medalla ó el objeto qualquiera que está encerrado dentro de ellas.

Este descubrimiento, tan útil como parece á las bellas artes, se dirige principalmente á preservar las monedas y medallas de todas las alteraciones que pueden padecer por el rozamiento, el aire ó el tiempo. Se dice que el Señor Dufourgerais ha hecho ya la prueba de su descubrimiento con dos medallas que representan á SS. MM. II., y se asegura que el resultado ha sido feliz. Todavía lo ha sido mayor el de otra experiencia hecha con un medallon de barro cocido.

ESPAÑA.

Madrid 20 de febrero.

Ayer tuvieron el honor de ser presentadas á S. M. numerosas diputaciones de las ciudades y villas de Palencia, Guadalaxara, Medina del Campo, Orcayo, Pozorubio, Fuente de Pedro Narro, Torrubia del Campo, Corral del Almaguer, Villatobas, Lillo, Santa Cruz de la Zarza, Villarubia de Santiago, la Guardia, Noblejas y Ocaña, á las quales recibió S. M. con su acostumbrada amabilidad, manifestando á los diputados quan grato le era

el homenage que le ofrecian en nombre de sus respectivos pueblos, comunidades, gremios y corporaciones, haciéndoles esperar los mayores bienes una vez que llegue á verse restablecido el órden, á lo qual debian dirigir todo su influxo.

Tambien se presentó una diputacion particular del cabildo de la real colegiata de S. Ildefonso, la qual dirigió á S. M. el siguiente discurso:

Señor: El cabildo del real sitio de S. Ildefonso tiene la honra de humillar á los pies de V. M. el homenage de su respeto y obediencia. Asi como es el único entre los del reino en gloriarse de tener su altar y su coro en el suelo mismo del real patrimonio, lo es tambien en desempeñar el doble título con que tributa á su REI y á su especial patrono. Gobernados siempre por las augustas leyes de nuestro estado, animados igualmente del espíritu de concordia que del de mansedumbre, no hemos cesado de amar y conservar el órden, y hemos implorado de los gefes franceses el perdon de algunos miserables forasteros, á quienes conduxo allá para el castigo la instabilidad de las marchas militares. Quando V. M. se digne honrarnos personalmente en aquella real iglesia; quando se digne permitirnos presentarle desde el altar las bendiciones del Dios vivo; quando alcance de lo alto, para reinar mejor, las efusiones de estos dones celestiales, entonces es quando se completarán nuestros ardientes votos y deseos por la restauracion de nuestra patria.

S. M. contestó que le era mui lisonjero ver que los ministros del altar eran los primeros en enseñar al pueblo con su exemplo á detestar el espíritu de desunion y de discordia, tan funesto á la sociedad: que su corazon estaba sumamente afligido viendo los males que han ocasionado las agitaciones pasadas; pero que no estaba en su mano remediarlos, si los pueblos mismos no cooperaban al restablecimiento de la tranquilidad.

Se ha publicado últimamente la traduccion de la relacion general sobre la situacion del reino de Nápoles en los años de 1806 y 1807, presentada al REI y su consejo de Estado por el ministro de lo Interior en marzo de 1808.

Esta noticia debe interesar á todos los españoles: el bien que el REI Josef ha hecho en Nápoles pueden esperar con razon verlo realizado en España. El resúmen de los resultados que aqui se presenten servirá entre tanto á los que no hayan podido ver dicha traduccion.

1. A principios de 1806 ascendian las rentas anuales del reino de Nápoles, y entraban en el tesoro del estado, 119 millones de reales, sin contar con 85 millones de reales que estaban hipotecados por deudas á favor de un gran número de acreedores.

En menos de tres años de reinado ha sido extinguida esta deuda de 85 millones, sin perjuicio de los intereses particulares, y de consiguiente las rentas del estado han ascendido á 204 millones de reales.

A pesar pues de los gastos y atenciones de una guerra contínua, en que ha sido necesario costear un exército de 80ᴅ hombres, casi se han doblado las rentas del estado, sin que se hayan aumentado las contribuciones; siendo asi que durante este mismo corto plazo se ha construido un camino real, que atraviesa el reino en su mayor longitud, pues termina en los confines

de la Calabria: se han fundado escuelas y seminarios para la educacion pública en todas las provincias; y en la dotacion real que el Soberano se habia prefixado ha buscado auxîlios para restablecer las casas y sitios reales que hablan padecido con la guerra, y ha dado á los sugetos cuyos servicios lo merecian testimonios honoríficos de su estimacion y benevolencia.

2.° La feudalidad ha sido abolida.

3.° El poder judiciario ha quedado independiente de la autoridad real.

4.° Facultad y leyes municipales han reemplazado la voluntad y declaraciones arbitrarias de los barones y señores.

5.° Una administracion provincial y conforme en sus principios ha sido instituida.

6.° El exército ha sido reorganizado sobre base mas sólida, y sobre principios mas populares: los empleos han sido concedidos á los servicios y á los mas dignos.

7.° Los bienes territoriales de manos muertas han cesado de ser el patrimonio de la pereza, y se han convertido en minas inagotables de verdaderas riquezas y prosperidad en manos de un gran número de padres de familia, que uniéndose á su patria por el vínculo que hace mas apreciable la vida, que es el tener hijos, se felicitan de unas disposiciones, que les franquean los medios de proporcionarse una exîstencia feliz y honrosa.

8.° La congrua fixa de los curas párrocos ha sido doblada, con la qual se han librado de toda angustia acerca de su exîstencia estos dignos cultivadores de la viña del Señor, estos consoladores de la humana miseria, y estos protectores de los pobres.

9.° Entre los religiosos que aun permanecen en sus claustros, unos se ocupan en conservar los depósitos de los conocimientos humanos, otros del cuidado y consuelo de los enfermos, y otros del culto y servicio en los santuarios que los pueblos veneran: todos son útiles en la hermandad social. Pero los hai tambien que retirados al seno de sus familias, viven donde nacieron, mediante una asignacion puntualmente pagada, y que el Soberano ha mirado siempre como la deuda mas sagrada.

De este modo ha sabido un gobierno ilustrado y prudente, sin lastimar los intereses particulares, y adaptándose á los sencillos principios de la razon consagrada por la experiencia, conseguir su propia prosperidad y la de su reino entero.

Salió de él, dexando anegados en lágrimas y sumergidos en el mas profundo dolor á sus habitantes; y para darles la última prueba de su amor y sabiduría, y una recompensa á su gratitud, les ha formado una constitucion que les asegure para siempre las bases que sin ella, y huyendo de la arbitrariedad con que habian sido siempre gobernados, estableció tan digno Soberano, modelo de los mas benéficos é ilustrados que ha conocido la Europa, y que al transcurso de algun tiempo venerarán los españoles, no menos cuerdos que los habitantes del reino de Nápoles, sintiendo no haberle poseido antes.

EN LA IMPRENTA REAL.